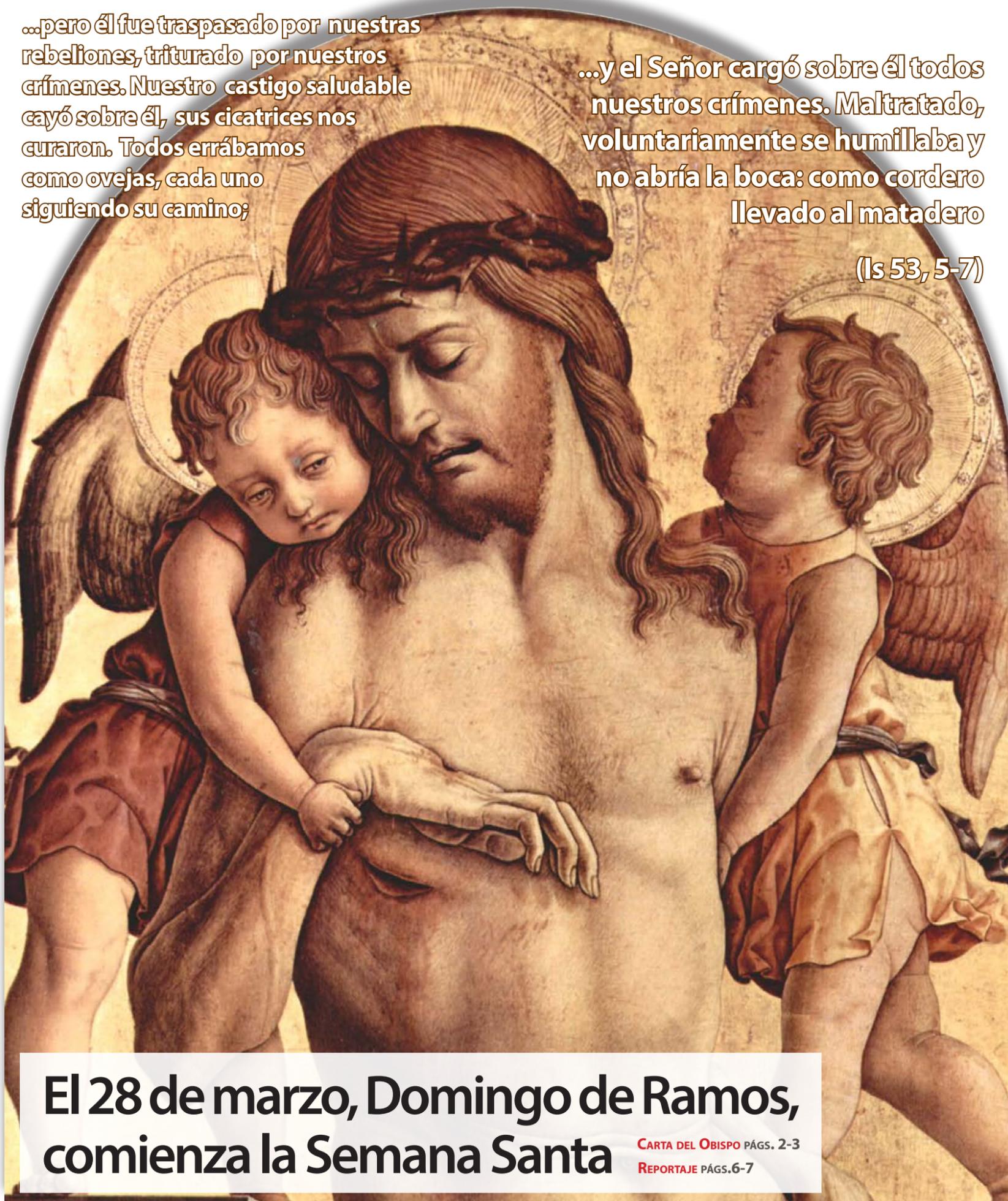




...pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable cayó sobre él, sus cicatrices nos curaron. Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino;

...y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca: como cordero llevado al matadero

(Is 53, 5-7)



**El 28 de marzo, Domingo de Ramos,
comienza la Semana Santa**

CARTA DEL OBISPO PÁGS. 2-3

REPORTAJE PÁGS.6-7



Carta del Obispo

MONS. JESÚS MURGUI



Semana Santa 2021



•••
La celebración de la Semana Santa nos introduce en el misterio central de nuestra fe, haciéndonos revivir y actualizar la entrega de Jesús por la Humanidad, haciéndonos contemplar el misterio de aquel Amor, más fuerte que la muerte, en el que hemos sido salvados
 •••

La celebración de la Semana Santa nos introduce en el misterio central de nuestra fe, haciéndonos revivir y actualizar la entrega de Jesús por la Humanidad, haciéndonos contemplar el misterio de aquel Amor, más fuerte que la muerte, en el que hemos sido salvados.

Con la conmemoración de la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, sobre un borrigo y aclamado por el pueblo sencillo, comienza la Semana Santa, que año tras año llena de un hálito diferente la vida de nuestras comunidades. Es la Semana,

por excelencia, Santa. Sólo desde la fe cristiana se entiende lo que en ella celebramos. Sobrecoge y asombra el Misterio que conmemoramos; es el misterio de Dios y del hombre, de la vida y de la muerte, del mal y de la agracia, del odio y del perdón, de las tinieblas y de la luz. Toda la historia, todo su sentido, todo el drama del hombre y de la Humanidad entera se concentra y esclarece ahí, en lo que celebramos estos días.

Especialmente es valiosa su celebración en un tiempo como el que vivimos, plenamente inmerso desde el mes de marzo del pasado año en los terribles efectos de la pandemia que nos aque-

ja, y que nos podrá limitar en las celebraciones exteriores pero no en la vivencia profunda, que nos ayudará, por gracia, a iluminar y santificar las tinieblas de las cruces de este tiempo, desde el Amor crucificado en el que hemos sido salvados.

Es importante y necesario ayudarnos a recuperar toda la verdad de la Semana Santa: acoger el amor infinito y la misericordia sin límite, entrañable, del Padre que tanto nos ha amado que nos ha entregado a su propio Hijo, quien se ha despojado de su rango y se ha rebajado hasta la muerte y una muerte tan ignominiosa como la de la Cruz; por nosotros y por nuestra salvación. Todo ha

Todos estos hechos han trasladado a la Humanidad entera, sufriente, dolorida, desterrada y esclava del mal y de la muerte, al reino de la luz y de la vida, de la esperanza, al reino de la gloria, y la han hecho entrar en la patria verdadera, en los cielos nuevos y la nueva tierra donde el Señor habita, donde el amor y la justicia moran para siempre.

El Calvario sigue vivo. Porque vivo se mantiene para siempre el Crucificado. Porque vivo se mantiene este acontecimiento: su pasión y muerte, su vida entregada por nosotros, su victoria, la victoria de su amor sobre la muerte. No sólo cada

puerta en la que está al árbol de la Cruz, que nos introduce en la gloria de la eternidad.

Vivamos el don de la Semana Santa del presente año 2021. Es lógico, incluso valioso, el sentimiento de tantos hermanos nuestros, cofrades de nuestros pueblos y ciudades que atesoran una enorme riqueza catequética y artística, y que sufren, muy especialmente, por no poder sacar a la calle lo que vivimos y celebramos realmente en la liturgia de nuestros templos. Comparto vuestros sentimientos; tiempos vendrán, si Dios quiere, en los que nuestras procesiones, nuevamente, serán posibles. Las presentes adversidades nos sirvan



quedado transformado por el Amor que es Dios, manifestado en el Misterio Pascual.

Es esto lo decisivo para la humanidad entera, que se hace vivo, presente y patente en las celebraciones litúrgicas de los días de la Semana Santa, y que se plasma en las expresivas muestras de las obras de arte, de la literatura o de la música, y en las manifestaciones tan elocuentes de la religiosidad popular. Liturgia, piedad popular, arte... nos introducen en el misterio de Cristo.

Lo acaecido en Jerusalén a la persona de Jesús, el Nazareno –su aclamación por la gentes sencillas a su llegada a la Ciudad Santa sobre un borriquillo, o su cena pascual con los discípulos, su oración en el Huerto de los Olivos, su traición, prendimiento, pasión, condena, crucifixión, muerte y sepultura, su resurrección- todos estos hechos han roto de manera definitiva y para siempre el dominio del mal y de la muerte sobre los hombres, han aniquilado los temores y las angustias del mundo entero y nos ha traído el perdón, la reconciliación, la paz, la salvación a todos, sin que nadie esté excluido de la inmensidad de este amor misericordioso.

año, sino también cada día; cada instante sigue ofreciéndose para nuestro consuelo y esperanza, perennemente Jesús está en los cielos intercediendo ante el Padre por nosotros con sus llagas y su costado abierto. El Calvario, también, continúa en ese largo Vía Crucis, que especialmente experimentamos en estos tiempos, y que se prolonga en la historia del sufrimiento y dolores de la Humanidad. Una Humanidad herida y abandonada, en el drama de tantos seres humanos con los que Cristo se identifica y carga sobre sus hombros su cruz, se abraza a ella, es clavado en ella, y los ama, libera y salva, sus heridas son las nuestras y esas heridas nos han curado.

De modo especialísimo, en la Eucaristía que nos dejó como memorial la noche en que iba a ser entregado, se hace presencia real ese Calvario, ese Gólgota de redención, esa Cruz redentora. La Eucaristía es su Cuerpo entregado por nosotros y su sangre derramada por la remisión de nuestros pecados. De la Eucaristía fluye y en ella confluye toda esta Semana, en la que parece que, por excelencia, se concentra el tiempo y la eternidad, la vida, los trabajos, los sentimientos, los anhelos, el cielo se abre a la tierra y a él entramos por la

para purificar y afianzar nuestra fe, raíz y cimiento de nuestra piedad popular y tradiciones.

Y mientras, valoremos la significación de estos días santos que no podemos dejar pasar; que las presentes circunstancias nos ayuden a una profundidad y vivencia especiales de estos días únicos, auténticos tesoros de gracia, a los que se accede por el don de la fe. Cuando tantos interrogantes e incertidumbres nos sobrecogen ante tanto sufrimiento y muerte generados por la pandemia, abramos nuestra mente y nuestro corazón al amor de Jesús que se nos manifiesta en su Cruz, y a la esperanza viva y decisiva que nos ha dado con su Resurrección.

María, que nos fue dada por Jesús como madre, y que prolongó su sí en la Anunciación hasta el sí al pie de la Cruz; ella, interceda ante su Hijo para que vivamos una fructuosa celebración de la Semana Santa, en tiempos en los que nos sentimos especialmente necesitados de acoger y compartir su luz y su amor.

✠ **Jesús Murgui Soriano.**
Obispo de Orihuela-Alicante.



Santo padre francisco



El Papa convoca el Año especial de la familia

Familia Amoris Laetitia

Año 2021 - 2022

El Papa Francisco convoca **el Año especial dedicado a la familia**, que se inaugurará el 19 de marzo de 2021, quinto aniversario de la publicación de la Exhortación Apostólica Amoris Laetitia. Precisamente a partir de la celebración de este aniversario, el Santo Padre ofrecerá a la

Iglesia la oportunidad de reflexionar y profundizar en el riquísimo contenido de la Exhortación Apostólica, fruto de un intenso camino sinodal, que aún continúa a nivel pastoral. La iniciativa, que lleva el nombre de **Año «Familia Amoris Laetitia»** (www.amorislaetitia).

va) y que estará marcada por propuestas e instrumentos pastorales que se pondrán a disposición de las realidades eclesiales y de las familias, **concluirá con la celebración del X Encuentro Mundial de las Familias en Roma, en junio de 2022.**

Papa Francisco anuncia el Año Familia Amoris Laetitia,

Angelus 27 de diciembre de 2020

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!
Pocos días después de la Navidad, la liturgia nos invita a contemplar a la Sagrada Familia de Jesús, María y José. Es hermoso pensar en el hecho de que el Hijo de Dios ha querido tener, como todos los niños, la necesidad del calor de una familia. Precisamente por esto, porque es la familia de Jesús, la de Nazaret es la familia-modelo, en la que todas las familias del mundo pueden hallar su sólido punto de referencia y una firme inspiración. En Nazaret brotó la primavera de la vida humana del Hijo de Dios, en el instante en que fue concebido por obra del Espíritu Santo en el seno virginal de María. Entre las paredes acogedoras de la casa de Nazaret se desarrolló en un ambiente de alegría la infancia de Jesús, rodeado de la solicitud maternal de María y los cuidados de José, en el que Jesús pudo ver la ternura de Dios (cf. Carta apost. *Patris corde*, 2).



INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE MARZO

INTENCIÓN GENERAL:
Sacramento de la reconciliación
Recemos para que vivamos el sacramento de la reconciliación con renovada profundidad, para saborear la infinita misericordia de Dios.

INTENCIÓN DE LA CEE: Por los jóvenes que son llamados a una vocación de especial consagración, para que escuchen la voz de Dios que les llama y nuestras Iglesias se vean enriquecidas con abundantes ministros y testigos del Evangelio.

A imitación de la Sagrada Familia, estamos llamados a redescubrir el valor educativo del núcleo familiar, que debe fundamentarse en el amor que siempre regenera las relaciones abriendo horizontes de esperanza. En la familia se podrá experimen-

por la ternura mutua y por la serena adhesión a la voluntad de Dios. De esta manera, la familia se abre a la alegría que Dios da a todos aquellos que saben dar con alegría. Al mismo tiempo, halla la energía espiritual para abrirse al exterior, a los demás,

Es cierto, en cada familia hay problemas, y a veces también se discute. «Padre, me he peleado...»; somos humanos, somos débiles, y todos tenemos a veces este hecho de que peleamos en la familia. Os diré una cosa: si nos peleamos en familia,

mulgación tendrá lugar el próximo 19 de marzo. Y habrá un año de reflexión sobre la *Amoris laetitia* y será una oportunidad para profundizar en los contenidos del documento [19 de marzo 2021-junio 2022]. Estas reflexiones se pondrán a dis-

En la familia se podrá experimentar una comunión sincera cuando sea una casa de oración, cuando los afectos sean serios, profundos, puros, cuando el perdón prevalezca sobre las discordias, cuando la dureza cotidiana del vivir sea suavizada por la ternura mutua y por la serena adhesión a la voluntad de Dios



tar una comunión sincera cuando sea una casa de oración, cuando los afectos sean serios, profundos, puros, cuando el perdón prevalezca sobre las discordias, cuando la dureza cotidiana del vivir sea suavizada

al servicio de sus hermanos, a la colaboración para la construcción de un mundo siempre nuevo y mejor; capaz, por tanto, de ser portadora de estímulos positivos; la familia evangeliza con el ejemplo de vida.

que no termine el día sin hacer las paces. «Sí, he discutido», pero antes de que termine el día, haz las paces. Y sabes ¿por qué? Porque la guerra fría del día siguiente es muy peligrosa. No ayuda. Y luego, en la familia hay tres palabras, tres palabras que hay que custodiar siempre: «Permiso», «gracias», «perdón». «Permiso», para no entrometerse en la vida de los demás. Permiso: ¿puedo hacer algo? ¿Te parece bien que haga esto? Permiso. Siempre, no ser entrometidos. Permiso, la primera palabra. «Gracias»: tantas ayudas, tantos servicios que nos hacemos en la familia: dar siempre las gracias. La gratitud es la sangre del alma noble. «Gracias». Y luego, la más difícil de decir: «Perdón». Porque siempre hacemos cosas malas y muchas veces alguien se siente ofendido por esto: «Perdóname», «perdóname». No olvidéis las tres palabras: «permiso», «gracias», «perdón». Si en una familia, en el ambiente familiar hay estas tres palabras, la familia está bien. Al ejemplo de evangelizar con la familia nos invita precisamente la fiesta de hoy volviéndonos a presentar el ideal del amor conyugal y familiar, tal y como quedó subrayado en la Exhortación apostólica *Amoris laetitia*, cuyo quinto aniversario de pro-

posición de las comunidades eclesiales y de las familias, para acompañarlos en su camino. A partir de ahora invito a todos a sumarse a las iniciativas que se impulsarán durante el Año y que serán coordinadas por el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida. Encomendamos este camino con las familias de todo el mundo a la Sagrada Familia de Nazaret, en particular a San José, esposo y padre solícito.

Que la Virgen María, a la que ahora nos dirigimos con la oración del *Ángelus*, obtenga a las familias de todo el mundo sentirse cada vez más fascinadas por el ideal evangélico de la Sagrada Familia, de modo que se conviertan en levadura de nueva humanidad y de una solidaridad concreta y universal.

Francisco

Descarga y lee los materiales preparados por la Santa Sede para este año en:

www.amorislaititia.va

Puedes encontrar las actividades del **Movimiento Familiar Cristiano** para el Año Familia en la **página 12**





El 28 de marzo, Domingo de Ramos, comienza la Semana Santa

La Pasión, el Sacrificio de Cristo en el Catecismo de la Iglesia Católica

La Eucaristía, fuente inagotable de perdón

Es precisamente en la Pasión, en la que la misericordia de Cristo vencería, donde el pecado manifiesta mejor su violencia y su multiplicidad (...), en la hora misma de las tinieblas y del príncipe de este mundo (cf Jn 14, 30), el sacrificio de Cristo se convierte secretamente en la fuente de la que brotará inagotable el perdón de nuestros pecados

1851 Es precisamente en la Pasión, en la que la misericordia de Cristo vencería, donde el pecado manifiesta mejor su violencia y su multiplicidad: incredulidad, rechazo y burlas por parte de los jefes y del pueblo, debilidad de Pilato y crueldad de los soldados, traición de Judas tan dura a Jesús, negaciones de Pedro y abandono de los discípulos. Sin embargo, en la hora misma de las tinieblas y del príncipe de este mundo (cf Jn 14, 30), el sacrificio de Cristo se convierte secretamente en la fuente de la que brotará inagotable el perdón de nuestros pecados.

1364 El memorial recibe un sentido nuevo en el Nuevo Testamento. Cuando la Iglesia celebra la Eucaristía, hace memoria de la Pascua de Cristo y ésta se hace presente: el sacrificio que Cristo ofreció de una vez para siempre en la cruz, permanece siempre actual (cf Hb 7,25-27): «Cuantas veces se renueva en el altar el sacrificio de la cruz, en el que «Cristo, nuestra Pascua, fue inmolado» (1Co 5, 7), se realiza la obra de nuestra redención» (LG 3).

1365 Por ser memorial de la Pascua de Cristo, la Eucaristía es también un sacrificio. El carácter sacrificial de la Eucaristía se manifiesta en las palabras mismas de la institución: «Esto es mi Cuerpo que será entregado por vosotros» y «Esta copa es la nueva Alianza en mi sangre, que será derramada por vosotros» (Lc 22,19-20). En la Eucaristía, Cristo da el mismo cuerpo que por nosotros entregó en la cruz, y la sangre misma que «derramó por



muchos [...] para remisión de los pecados» (Mt 26,28).

1366 La Eucaristía es, pues, un sacrificio porque *representa* (= hace presente) el sacrificio de la cruz, porque es su *memorial* y *aplica* su fruto: «(Cristo), nuestro Dios y Señor [...] se ofreció a Dios Padre [...] una vez por todas, muriendo como intercesor sobre el altar de la cruz, a fin de realizar para ellos (los hombres) la redención eterna. Sin embargo, como su muerte no debía poner fin a su sacerdocio (Hb 7,24.27), en la última Cena, «la noche en que fue entregado» (1 Co 11,23), quiso dejar a la Iglesia, su esposa amada, un sacrificio visible (como lo reclama la naturaleza humana) [...] donde se representara el sacrificio sangriento que iba a realizarse una única vez en la cruz, cuya memoria se perpetuara hasta el fin de los siglos (1 Co 11,23) y cuya virtud saludable se aplicara a la remisión de los pecados que cometemos cada día (Concilio de Trento: DS 1740).

1367 El sacrificio de Cristo y el sacrificio de la Eucaristía son, pues, *un único sacrificio*: «La víctima es una y la misma. El mismo el que se ofrece ahora por el ministerio de los sacerdotes, el que se ofreció a sí mismo en la cruz, y solo es diferente el modo de ofrecer» (Concilio de Trento: DS 1743). «Y puesto que en este divino sacrificio que se realiza en la misa, se contiene e inmola incruentamente el mismo Cristo que en el altar de la cruz «se ofreció a sí mismo una vez de modo cruento»; [...] este sacrificio [es] verdaderamente propiciatorio» (*Ibid.*).

El día del Señor



«Si el grano de trigo cae en tierra y muere, da mucho fruto»

21 de marzo - V Domingo Cuaresma

Jer 31, 31-34 «Haré una alianza nueva y no recordaré los pecados».

Heb 5, 7-9 «Aprendió a obedecer; y se convirtió en autor de salvación eterna».

Jn 12, 20-33 «Si el grano de trigo cae en tierra y muere, da mucho fruto».

«Bendito el que viene en nombre del Señor»

28 de marzo - **DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR**

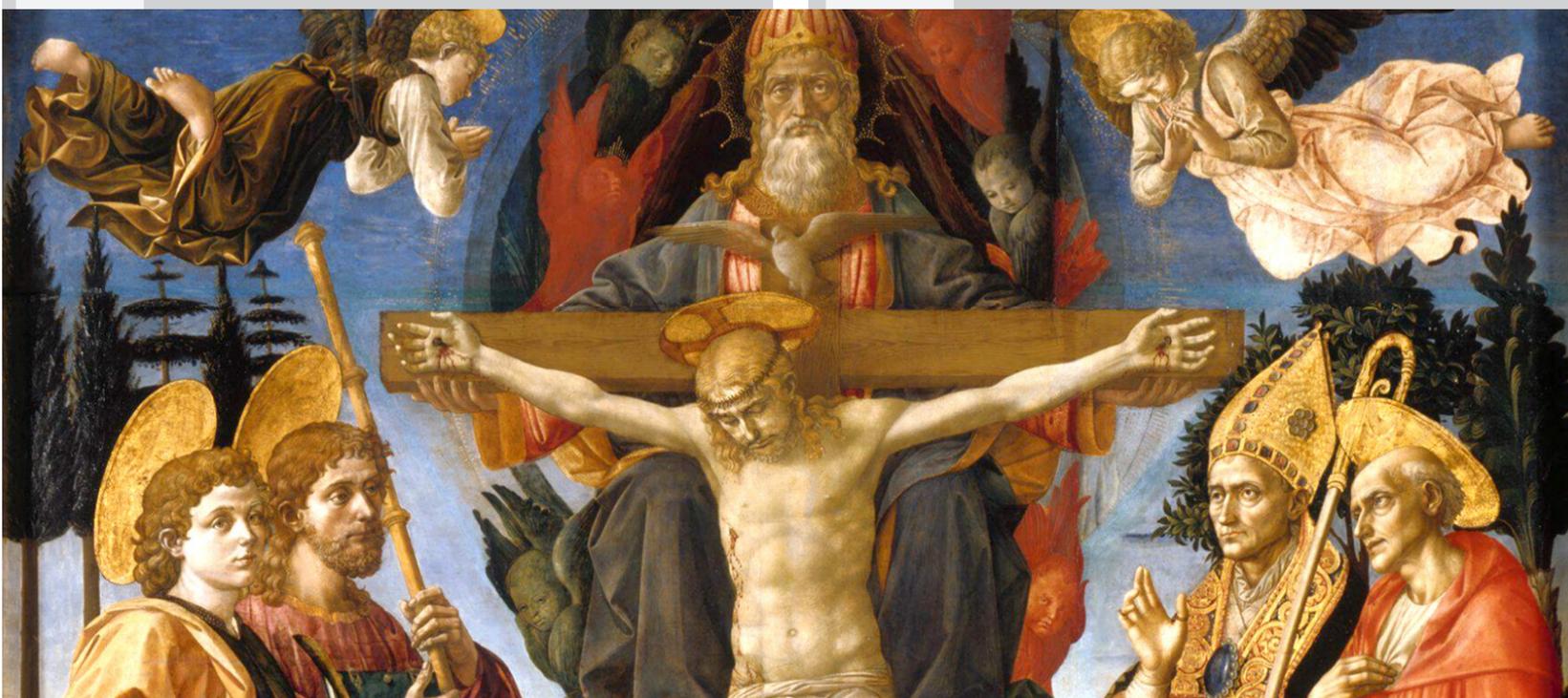
Procesión: Mc 11, 1-10. «Bendito el que viene en nombre del Señor»

Misa: «Pasión de nuestro Señor Jesucristo».

Is 50, 4-7 «No escondí el rostro ante ultrajes, sabiendo que no quedaría defraudado».

Flp 2, 6-11 «Se humilló a sí mismo; por eso Dios lo exaltó sobre todo».

Mc 14, 115, 47 «Pasión de nuestro Señor Jesucristo».



En la liturgia del 5º Domingo de Cuaresma se repite, con insistencia, la preocupación de Dios por indicar al hombre el camino de la salvación y de la vida definitiva. La Palabra de Dios nos garantiza que la salvación pasa por una vida vivida a la escucha atenta de los proyectos de Dios y en la donación total a los hermanos.

En la primera lectura Yahvé presenta a Israel la propuesta de una nueva Alianza. Esa Alianza implica que Dios cambie el corazón del Pueblo, pues sólo con un corazón transformado, el hombre será capaz de pensar, de decidir y de obrar de acuerdo con las propuestas de Dios.

La segunda lectura nos presenta a Jesucristo, el sumo sacerdote de la nueva Alianza, que se solidariza con los hombres y les señala el camino de la salvación. Ese camino (que es el mismo camino que Jesús siguió) pasa por vivir en el diálogo con Dios, descubriendo sus propuestas, en obediencia radical a sus proyectos.

El Evangelio nos invita a mirar a Jesús, a aprender con él, a seguirle por el camino del amor radical, de la donación de la vida, de la entrega total a Dios y a los hermanos. El camino de la cruz parece, a los ojos del mundo, un camino de fracaso y de muerte; pero de ese camino de amor y de donación es de donde brota la vida verdadera y eterna que Dios nos quiere ofrecer.

La liturgia de este último Domingo de Cuaresma nos invita a contemplar a ese Dios que por amor bajó a nuestro encuentro, compartió nuestra humanidad, se hizo siervo de los hombres, se dejó matar para que el egoísmo y el pecado fuesen vencidos. La cruz (que la liturgia de este Domingo coloca en el horizonte próximo de Jesús) nos presenta la lección suprema, el último paso de ese camino de vida nueva que, en Jesús, Dios nos propone: la donación de la vida por amor.

La **primera lectura** nos presenta a un profeta anónimo, llamado por Dios a testimoniar en medio de las naciones la Palabra de salvación. A pesar del sufrimiento y de la persecución, el profeta confió en Dios e hizo realidad, con una gran fidelidad, los proyectos de Dios. Los primeros cristianos veían en este «siervo» la figura de Jesús.

La **segunda lectura** nos presenta el ejemplo de Cristo. Prescindió del orgullo y de la arrogancia, para escoger la obediencia al Padre y el servicio a los hombres, hasta la donación de la vida. Ese mismo camino de vida es el que nos propone la Palabra de Dios.

El **Evangelio** nos invita a contemplar la pasión y muerte de Jesús: es el momento supremo de una vida hecha don y servicio, con el fin de liberar a los hombres de todo aquello que genera egoísmo y esclavitud. En la cruz se nos manifiesta el amor de Dios, ese amor que no guarda nada para sí, sino que se hace donación total.

21 de marzo - V Domingo de Cuaresma

28 de marzo - DOMINGO DE RAMOS



Antonio Ángel González Pastor

dossier**El 25 de marzo de 2021 celebramos la Jornada por la Vida**

El próximo 25 de marzo se celebra la Jornada por la Vida. Este año, bajo el lema, «Custodios de la vida». El objetivo de esta jornada es explicar que la vida es un bien fundamental para el hombre, sin el cual no cabe la existencia ni el disfrute de los demás bienes.

¿Cuál es el mensaje de los obispos?

Los obispos de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida realizan una atenta mirada a la sociedad actual con el avance de la cultura de la muerte, por la proposición de Ley Orgánica de regulación de la eutanasia. Ante

esta situación, reflexionan sobre cuál debe ser la respuesta de los cristianos en este momento histórico. Ante esta cultura de la muerte, «debemos ser custodios de la vida» porque, como afirmaba San Juan Pablo II, «la vida es siempre un bien». **Léelo a continuación:**

Jornada por la Vida 25 de marzo de 2021: Custodios de la vida**• Nota de los obispos •**

Fotografía: The Saints Project



25 de marzo de 2021

En el contexto del Año de San José, convocado por el papa Francisco, queremos poner nuestra mirada en este gran santo para aprender a ser custodios de la vida.

1. Custodios de la vida
Nos narra san Mateo que

La generación de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, como era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado (Mt 1, 18-19).

Este texto evangélico refleja la perplejidad de san José ante el embarazo de la Virgen María. Pero,

la nobleza de su corazón le hace supeditar a la caridad lo aprendido por ley; (...) José se presenta como figura de varón respetuoso, delicado que, aun no teniendo toda la información, se decide por la fama, dignidad y vida de María. Y, en su duda de cómo hacer lo mejor, Dios lo ayudó a optar iluminando su juicio.

En efecto, san José recibe la misión de custodiar y proteger a María y al bebé que lleva en sus entrañas.

En nuestra actualidad muchos erigen como criterios determinantes para evaluar si una vida merece la pena ser vivida o no la salud, el bienestar o la utilidad. Desde esta mentalidad, se plantea descartar aquellas vidas que no cumplen con estos parámetros. Este descarte de vidas humanas, que es deplorable en sí mismo, es aceptado por muchos desde el paradigma emotivista que conduce a emitir juicios y a tomar determinaciones, no desde la razón, que nos lleva a promover el bien y adherirnos a la verdad, sino desde un puro sentimentalismo. Así, el fundamento último de todo pasa a ser los sentimientos y los deseos que en muchas ocasiones se convierten en leyes.

Una atenta mirada a nuestra sociedad nos lleva a descubrir el avance de la cultura de la muerte, por la reciente proposición de Ley Orgánica de regulación de la eutanasia. Ante esta situación tenemos que preguntarnos cuál debe ser nuestra respuesta como cristianos en este momento

Dossier

histórico. Nos equivocáramos si cayéramos en el derrotismo al pensar que esto no tiene solución o que no hay marcha atrás. También sería equivocado vivir con los brazos cruzados en un constante espíritu de queja.

Una vez más, fijarnos en el ejemplo de San José iluminará nuestro camino. Comenta el papa Francisco que

muchas veces, leyendo los «evangelios de la infancia», nos preguntamos por qué Dios no intervino directa y claramente. Pero Dios actúa a través de eventos y personas. José era el hombre por medio del cual Dios se ocupó de los comienzos de la historia de la redención. Él era el verdadero «milagro» con el que Dios salvó al Niño y a su madre... Incluso nuestra vida parece a veces que está en manos de

Concilio Vaticano II leemos: «En realidad solo en el misterio del Verbo encarnado se ilumina verdaderamente el misterio del hombre» (n. 22); y un poco más adelante: «Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación» (n. 22). Así la vida humana ha sido enaltecida a lo más alto cuando el mismo Hijo de Dios se hace hombre. «Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad» (Jn 1, 14).

Hay que recordar que la vida humana vale en sí misma y no está ligada al vigor físico, ni a la juventud, ni a la salud física o psíquica. Es un bien fundamental para el hombre, sin el

3. Con valentía creativa

La Iglesia, que es Madre, nos invita a tener esa valentía creativa en la custodia y la defensa de la vida humana. Queremos agradecer a todas aquellas personas que, movidas por su fe o por la solidaridad humana, desde el ámbito eclesial o civil, con valentía creativa, llevan a cabo todo tipo de iniciativas para promover la cultura de la vida. Gracias a los que acompañan a las mujeres embarazadas en situación de vulnerabilidad que, de otro modo, se verían abocadas al aborto. Gracias a los que cuidan con tanto cariño y generosidad a los mayores y a los enfermos terminales, evitando así que sientan que son una molestia y que se planteen la eutanasia como una salida. Recordemos que «incurable, de hecho, no es nunca sinónimo de «in-cuidable»».

Invitamos a todos los cristianos a cuidar la formación para estar «dispuestos siempre para dar explicación a todo el que os pida una razón de vuestra esperanza» (1 Pe 3, 15). Profundicemos en los motivos que nos llevan a ser custodios de la vida; motivos que provienen en muchos casos, no solo de nuestra fe, sino también de la evidencia científica.

Esta invitación a instaurar la cultura del cuidado se dirige a todos y cada uno de los cristianos y de las personas de buena voluntad. Vivamos este compromiso por la vida en nuestro día a día, ofreciendo nuestra ayuda eficaz a los que atraviesan situaciones de vulnerabilidad.

Ante la condición de necesidad de un hermano o una hermana, Jesús nos muestra un modelo de comportamiento totalmente opuesto a la hipocresía. Propone detenerse, escuchar, establecer una relación directa y personal con el otro, sentir empatía y conmoción por él o por ella, dejarse involucrar en su sufrimiento hasta llegar a hacerse cargo de él por medio del servicio (cf. Lc 10, 30-35)⁶. (Mensaje del Papa Francisco para la Jornada Mundial del Enfermo 2021).

Acudamos a la intercesión de san José, custodio de la vida y patrono de la buena muerte, y de santa María, su Esposa y Madre de Jesucristo, para que nos hagan apóstoles del Evangelio de la Vida.

Obispos de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida

✠ Mons. D. José Mazuelos Pérez, obispo de Canarias. Presidente de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida

✠ Mons. D. Juan Antonio Reig Pla, obispo de Alcalá de Henares

✠ Mons. D. Ángel Pérez Pueyo, obispo de Barbastro-Monzón

✠ Mons. D. Santos Montoya Torres, obispo auxiliar de Madrid

✠ Mons. D. Francisco Gil Hellín, arzobispo emérito de Burgos



fuerzas superiores, pero el Evangelio nos dice que Dios siempre logra salvar lo que es importante, con la condición de que tengamos la misma valentía creativa del carpintero de Nazaret, que sabía transformar un problema en una oportunidad, anteponiendo siempre la confianza en la Providencia.

2. La vida es siempre un bien

Como san José, ante esta cultura de la muerte, debemos ser custodios de la vida porque, como afirmaba san Juan Pablo II, «la vida es siempre un bien». El fundamento que permite afirmar que la vida es siempre un bien es el hecho de que la vida es un don que proviene de la misteriosa y generosa voluntad de Dios. En este contexto de don puede afirmarse que toda vida vale la pena ser vivida puesto que en ella hay un orden previo y un destino profundamente querido por su Creador. «Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer los creó» (Gén 1, 27). La vida es un don que Dios da a aquellos que ama como solo Dios puede amar, con un amor infinito, con un amor eterno. Tal como se expresa en el libro de Jeremías: «Antes de formarte en el vientre, te elegí; antes que salieras del seno materno, te consagré: te constituí profeta de las naciones» (Jer 1, 5).

En la constitución pastoral *Gaudium et spes*, del

cual no cabe la existencia ni el disfrute de los demás bienes. Por tanto, no procede conceder un peso determinante a categorías como útil, inútil, gravoso, deseado, no deseado, etc. Cada persona ha de ser considerada siempre como un fin en sí misma y nunca como un medio para otros fines. Toda vida humana es digna y merecedora de protección y respeto, y su valor no puede medirse por la satisfacción subjetiva que produce ni por su nivel de bienestar.

La Iglesia, que es Maestra, nos enseña que

la vida de todo ser humano ha de ser respetada de modo absoluto desde el momento mismo de la concepción, porque el hombre es la única criatura en la tierra que Dios ha «querido por sí misma», y el alma espiritual de cada hombre es «inmediatamente creada» por Dios; todo su ser lleva grabada la imagen del Creador. La vida humana es sagrada porque desde su inicio comporta «la acción creadora de Dios» y permanece siempre en una especial relación con el Creador, su único fin. Solo Dios es Señor de la vida desde su comienzo hasta su término: nadie, en ninguna circunstancia, puede atribuirse el derecho de matar de modo directo a un ser humano inocente.

crónicas**La Diócesis despide a su obispo emérito Rafael Palmero con una emotiva ceremonia**

- La misa exequial tuvo lugar en la Concatedral San Nicolás, presidida por el obispo diocesano, Jesús Murgui, y concelebrada por varios obispos, sacerdotes, seminaristas y diáconos permanentes
- Los restos mortales de D. Rafael han recibido sepultura en la Capilla de la Comunión del templo

La Diócesis de Orihuela-Alicante despidió el pasado 10 de marzo a su obispo emérito Rafael Palmero, en una emotiva ceremonia que ha tenido lugar a las 11 h, en la Concatedral de San Nicolás. La misa exequial estuvo presidida por el obispo diocesano, monseñor Jesús Murgui, y concelebrada por varios obispos, entre ellos el Cardenal Arzobispo de Valencia y el Arzobispo de Toledo, y numerosos sacerdotes representantes del presbiterio diocesano. Se contó con la presencia de los seminaristas del Seminario Mayor y también con una representación del diaconado permanente.

Durante la homilía, Monseñor Murgui expresó su cercanía y cariño a la familia de Rafael Palmero y cuantos

se han sentido afectados por su fallecimiento, tanto de la Diócesis de Orihuela-Alicante como de otras donde también ejerció su ministerio, especialmente en Astorga, Toledo y Palencia. Aseguró que el obispo emérito *«ha sido y seguirá siendo parte, verdaderamente entrañable, de nuestra historia como familia diocesana, de la que ha sido Padre y pastor, y como tal, ha sido acompañado y cuidado en su Casa Sacerdotal, asistido especialmente, en estos últimos meses, por la oración y el afecto de cuantos hemos estado conocedores de su última enfermedad»*.

Asimismo consideró su itinerario ministerial como un «luminoso ejemplo» y un referente «de Buen Pastor» para la Iglesia Diocesana.

Recordó sus inicios, cuando fue llamado por el Señor al sacerdocio, y repasó su trayectoria hasta que ejerció su ministerio en la Diócesis de Orihuela-Alicante, incluidos los momentos más significativos de su pontificado. Monseñor Murgui finalizó su homilía resaltando los sentimientos y actitudes con los que el obispo emérito asumió y vivió su ministerio «a la luz de su referente, San Agustín», entendiéndolo la vida «como ofrenda, como eucaristía» e hizo referencia a la profunda devoción que profesaba a la Virgen María y a San José.

Tras finalizar la misa exequial, el féretro con los restos mortales del obispo emérito fue portado a hombros por el templo entre aplausos

de los asistentes. La emotiva ceremonia concluyó con la sepultura de sus restos mortales en la Capilla de la Comunión de la Concatedral.

Representación institucional

A la misa còrpore in sepulto y posterior entierro, asistieron, además de los familiares de monseñor Palmero, representantes institucionales, entre ellos los alcaldes de Orihuela y Alicante. Asimismo estuvieron presentes otras autoridades, miembros del Seminario Diocesano de Orihuela y de la Vida Consagrada, así como de asociaciones y entidades de fieles.

El obispo emérito Victorio Oliver no pudo asistir a estos actos como hubiera sido su voluntad debido a su avanzada edad y su estado de salud.

Crónicas

Descanse en paz, D. Rafael

Por: José Cristóbal Moreno



Me han pedido que escriba alguna vivencia en mi relación con nuestro querido obispo D. Rafael Palmero Ramos (q.e.p.d.), habiendo sido secretario suyo durante su última etapa como obispo emérito de nuestra Diócesis.

Cuando en el verano de 2012 se supo que cesaba su cargo al frente de nuestra Iglesia Diocesana, entonces me llamó para preguntarme si podría ir a trabajar con él un par de veces a la semana, lo cual no me lo esperaba, pero fue todo un honor para mí. Entonces accedí a acompañarle con mucho gusto, compaginándolo con las demás tareas pastorales que estaba llevando a cabo en ese momento.

Al principio, la actividad con D. Rafael fue más intensa y tuve que incrementar las visitas a la Casa Sacerdotal donde él residía. Hacía que me sentara en su despacho para transcribir en la pantalla de su ordenador lo que me iba dictando: desde cartas y homilias hasta artículos para revistas teológicas y conferencias más extensas, algunas de ellas relacionadas con la vida y magisterio de aquel otro obispo que iba a ser luego canonizado y a quien tanta devoción profesaba; me refiero a San Manuel González, el obispo del Sagrario abandonado, de quien fue sucesor suyo años después en la Diócesis de Palencia, llegando a infundir en su alma un gran amor a la Eucaristía. En fin, toda esa producción literaria de D. Rafael ha dejado muy buena huella de su sabiduría.

En otros momentos hacía de chófer llevándole a los lugares donde le solicitaban, generalmente para presidir las celebraciones eucarísticas con ocasión de las fiestas patronales en diversos pueblos de nuestra geografía diocesana, como también para conferir el sacramento de la confirmación que D. Jesús le encomendaba administrar en otros tantos lugares.

D. Rafael era muy consciente de que había quedado en un segundo plano, y por ello, cuando le invitaban a celebrar alguna fiesta litúrgica de

cierta índole en la Diócesis, entonces de inmediato se lo remitía a D. Jesús, sabiendo que era él quien debía disponer al respecto.

D. Rafael tenía una sensibilidad especial por la vida consagrada –de ahí su devoción también al Hermano Rafael, San Rafael Arnaiz, monje trapense–, y por eso acudíamos también de vez en cuando a visitar algún monasterio o convento de la Diócesis, bien por alguna profesión de votos, o simplemente por el hecho de estar allí y poder compartir una fervorosa plática tan rica y enriquecedora. De hecho, D. Rafael siguió siendo durante unos años más el Presidente del Instituto Pontificio CLAUNE, es decir, Claustros Necesitados, velando atentamente por las necesidades que surgieran de las distintas comunidades religiosas de vida contemplativa.

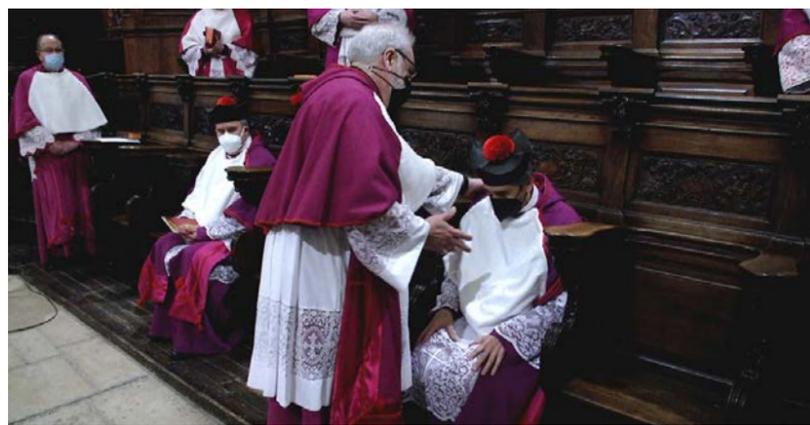
D. Rafael también continuó siendo durante un tiempo miembro del Pontificio Consejo para la Pastoral de la Salud, manteniendo una estrecha relación con la situación del personal sanitario y de los pacientes que requerían ser atendidos.

Con el transcurso de los años, D. Rafael se fue solidarizando tanto con los enfermos que visitaba en la misma Casa Sacerdotal, que pasó a ser uno de ellos. Las fuerzas se fueron mermando y su actividad fue reduciéndose a responder, en la medida de lo posible, al correo que recibía. Pero tenía bien claro el sentido y valor del sufrimiento, asociándose a la Pasión de Cristo con el ofrecimiento de su vida en favor de la Iglesia Madre. Siempre recordaré las veces que bajaba a pasear por el jardín de la Casa Sacerdotal rezando el rosario, y poniendo alguna florecilla a los pies de la imagen de la Virgen que allí se encuentra. La Señora habrá recibido con agrado esa ofrenda.

Doy gracias a Dios por todos estos años que me ha concedido estar con él, y en los que he aprendiendo tanto de tan buen padre, pastor y maestro.

Descanse en paz, D. Rafael. Hasta siempre.

Dos nuevos canónigos para la Catedral de Orihuela



El pasado sábado 13 de marzo, a las doce del mediodía, tomaron posesión como nuevos canónigos de la Seo oriolana los sacerdotes Jesús Ortuño Rodríguez, natural de Molins, párroco de San Andrés apóstol de Almoradí y Vicario Episcopal para la Vega Baja y Miguel Belso Grau, de Orihuela, quien actualmente desempeña su ministerio como secretario particular del obispo y Vicecanciller-Vicesecretario de la curia diocesana. Ambos fueron designados canónigos por el obispo de la Diócesis de Orihuela-Alicante monseñor Jesús Murgui Soriano el pasado 21 de diciembre.

Los dos nuevos canónigos se incorporan al Capítulo de 15 sacerdotes que hasta ahora componen el Cabildo de la S. I. Catedral de El Salvador y Santa María de Orihuela. Los canónigos son los sacerdotes que, nombrados por el obispo de la Diócesis conforman, como «colegio de sacerdotes», el Cabildo de una Catedral. Celebran las funciones litúrgicas más solemnes de la Catedral, atienden su servicio pastoral y la gobiernan y cuidan en nombre del obispo, a quien pertenece la titularidad de esta.

El acto de toma de posesión fue presidido por el Obispo, D. Jesús Murgui.

Crónicas

Actividades del Movimiento Familiar Cristiano para el Año *Familia Amoris Laetitia*



El próximo 19 de marzo comienza el Año «*Familia Amoris Laetitia*», convocado por el Papa Francisco con motivo de los 5 años de la publicación de su exhortación apostólica *Amoris Laetitia* (La Alegría del Amor), donde el Papa profundiza en la realidad y los desafíos de la familia en la actualidad.

El MFC de la Diócesis va a impulsar las actividades de este año, con todas las limitaciones que arrastramos desde el confinamiento, aprovechando ese acento que la Iglesia pone en la Familia. Buscamos un compromiso activo de todos los miembros del MFC para seguir creciendo en el amor como familias y seguir trabajando por las familias de la Diócesis.

Cada semana a lo largo del Año, y comenzando el 19 de marzo, se compartirán en el Whatsapp del MFC diocesano una frase escogida de *Amoris Laetitia* y el testimonio de un matrimonio relacionado con dicha frase. Cada mes será uno de los 10 Equipos de matrimonios el encargado de elegir la frase y ofrecer su testimonio.

Se ha programado al menos una charla/reflexión/meditación/película mensual, para que las familias la vean on-line en sus hogares. Para ello está planificada la grabación de actividades en varias de las parroquias de la Diócesis, orientadas fundamentalmente a los matrimonios y la familia; y se utilizarán también charlas organizadas por el MFC de otras diócesis, videos disponibles en internet y películas. La propuesta, formativa y de crecimiento en espiritualidad conyugal, irá acompañada de un pequeño guion que pueda ayudar

a la reflexión y a compartir. Además del trabajo en pareja, se utilizarán en las reuniones on-line de los matrimonios, según sus posibilidades.

No se descartan las actividades presenciales en cuanto la situación sanitaria lo permita: una convivencia diocesana, tan necesaria para volver a conectar unos con otros; una peregrinación local; un congreso-convivencia y retomar los Encuentros Conyugales. Los Encuentros Conyugales son uno de los servicios más característicos del MFC, en los que los matrimonios participantes profundizan en su relación mediante el diálogo profundo, encontrándose cada uno consigo mismo, con su cónyuge y con Dios. En este curso arranca la iniciativa de la Escuela de Encuentros para reforzar el número de matrimonios que imparten este servicio.

El Año «*Familia Amoris Laetitia*» terminará el 26 de junio de 2022, con ocasión del X Encuentro Mundial de las Familias en Roma con el Santo Padre. Planteamos realizar un viaje a Roma para esas fechas, si es posible.

El MFC ha participado en el Encuentro de Familias con el Obispo del sábado 13 de marzo, organizado por el Secretariado de Familia y Vida, y lo hará también el viernes 19 en la Eucaristía en la que el Sr. Obispo inaugurará el Año *Familia Amoris Laetitia* en el Año de San José.

Otras actividades programadas son el Encuentro Europeo del MFC, del 26 junio de 2021, y un Encuentro Conyugal a nivel nacional en los días 26, 27 y 28 de marzo. Ambas se realizarán on-line.

Acción Católica

El 8 de Marzo celebramos el día de la Mujer



Como cada año los movimientos de Acción Católica celebramos el día de la Mujer Trabajadora, un clásico que hoy ha evolucionado a celebrar el día por la igualdad de género, en el trabajo, en el hogar, en la sociedad.

Para Mujeres Trabajadoras Cristianas el 8 de Marzo siempre ha sido un día de máximo esplendor, un día de fiesta y reunión, las mujeres de la Acción Católica siempre hemos celebrado este día a lo grande aunque este años las circunstancias han hecho que nos quedemos quietas, nos hemos quedado en casa y lo hemos celebrado como nos enseñó nuestro Señor, dando gracias y rezando por los enfermos, por esas mujeres que aun en pleno siglo XXI viven oprimidas, por esas mujeres que viven con miedo, en definitiva por esas mujeres que necesitan encontrar la luz.

Catalina Fernández Aznar

Alicante: 101.0 fm · Elche: 91.5 fm

Benidorm: 101.0 fm · Villena: 104.0 fm



RADIO MARIA

* La actualidad de nuestra Diócesis en el programa «Revista Diocesana» los sábados a partir de las 13:30 horas



COPE ALICANTE

* **El Espejo: viernes, 13:30 h.** (Con Joaquín Rodes, Carlos Gandía, Teresa Berenguer y Antonio Javier Villalba)

* **Cáritas Diocesana: domingos, 09:45 h.** (Con M^a Ángeles Amorós y Rafael Pacheco)

Alicante: 89.6 fm

882 om

Crónica diocesana

La Diócesis de Orihuela-Alicante presenta a sus colegios diocesanos los retos de futuro para la escuela católica y las conclusiones del Congreso de Educación



· La clausura del acto estuvo a cargo del obispo diocesano, monseñor Jesús Murgui, quien señaló sobre el congreso que «ha buscado revivir ese legado magistral de historia, de doctrina que la Iglesia nos ha dejado», así como esa «necesidad de sumar, enriquecernos, crecer, crear comunión en la vida interna de cada comunidad educativa»

· «Los principios de pensamiento y criterios operativos para renovar la misión de la escuela católica a la luz del humanismo cristiano en educación», así como algunas iniciativas concretas del ámbito diocesano «para continuar el camino abierto por el Congreso» fueron algunas de las inquietudes que Fernández-Corredor Soriano desglosó de forma minuciosa, resaltando esos dos grandes temas como principales bloques de conclusiones dadas por el Congreso

Salón de Actos del Obispado acogió esta semana la presentación, a los colegios diocesanos de la Diócesis, de las conclusiones del Congreso de Educación, celebrado hace un año; sus propuestas operativas, desafíos y líneas de acción que este encuentro ha ofrecido a la luz del magisterio vivo del Papa Francisco en materia de Educación, así como los retos de futuro para la escuela católica.

Durante el acto, intervinieron: el director titular del Colegio Diocesano Santo Domingo de Orihuela, José María Fernández-Corredor Soriano; Raúl Morante Martínez, miembro del Comité Científico y redactor de las conclusiones; y José Antonio García Gamuz, coordinador general del Congreso Diocesano de Educación.

«Los principios de pensamiento y criterios operativos para renovar la misión de la escuela católica a la luz

del humanismo cristiano en educación», así como algunas iniciativas concretas del ámbito diocesano «para continuar el camino abierto por el Congreso» fueron algunas de las inquietudes que Fernández-Corredor Soriano desglosó de forma minuciosa, resaltando esos dos grandes temas como principales bloques de conclusiones dadas por el Congreso.

Monseñor Murgui clausura el acto
Por otro lado, Morante Martínez, explicó e hizo hincapié en la figura y el papel del docente en esta nueva era, tras dar respuesta y proponer retos para la educación católica de los próximos años.

El cierre a estas propuestas de futuro del congreso, lo puso García Gamuz con el anuncio de la creación de una Mesa Diocesana de Educación como uno de esos objetivos planteados,

fruto de la realización del encuentro docente.

La clausura del acto estuvo a cargo del obispo diocesano, monseñor Jesús Murgui, quien señaló sobre el congreso que «ha buscado revivir ese legado magistral de historia, de doctrina que la Iglesia nos ha dejado», así como esa «necesidad de sumar, enriquecernos, crecer, crear comunión en la vida interna de cada comunidad educativa».

El acto tendrá continuidad el próximo mes de abril, con una nueva sesión, en la que fuera sede del Congreso Diocesano de Educación, el Colegio Diocesano Santo Domingo de Orihuela

EI



Liturgia

Selección de textos de:

«Sacramentum Caritatis» de Benedicto XVI (IV)

76. Es necesario vivir la Eucaristía como misterio de la fe celebrado auténticamente, teniendo conciencia clara que el *intellectus fidei* está originariamente siempre en relación con la acción litúrgica de la Iglesia. (nº 34)

77. La acción litúrgica nunca puede ser considerada genéricamente, prescindiendo el misterio de la fe. (nº 34)

78. La fuente de nuestra fe y de la liturgia eucarística es el mismo acontecimiento: el don que Cristo ha hecho de sí mismo en el Misterio pascual. (nº 34)

79. En la liturgia resplandece el Misterio pascual mediante el cual Cristo mismo nos atrae hacia sí y nos llama a la comunión. (nº 35)

80. En el Nuevo Testamento se llega definitivamente a la epifanía de belleza en la revelación de Dios en Jesucristo. Él es la plena manifestación de la gloria divina. En la glorificación del Hijo resplandece y se comunica la gloria del Padre. (nº 35)

81. Jesucristo nos enseña cómo la verdad del amor sabe también transfigurar el misterio oscuro de la muerte en la luz radiante de la resurrección. Aquí el resplandor de la gloria de Dios supera toda belleza mundana. La verdadera belleza es al amor de Dios que se ha revelado definitivamente en el Misterio pascual. (nº 35)

82. La belleza de la liturgia es expresión eminente de la gloria de Dios y, en cierto sentido, un asomarse del Cielo sobre la tierra. (nº 35)

83. La belleza nos es un elemento decorativo de la acción litúrgica; es más bien un elemento constitutivo, ya que es un atributo de Dios mismo y de su revelación. (nº 35)

84. «Este pan que vosotros veis sobre el altar, santificado por la palabra de Dios, es el cuerpo de Cristo. Este cáliz, mejor dicho, lo que contiene el cáliz, santificado por la palabra de Dios, es sangre de Cristo. Por medio de estas cosas quiso el Señor dejarnos su cuerpo y su sangre, que derramó para la remisión de nuestros pecados. Si lo habéis recibido dignamente, vosotros sois eso mismo que habéis recibido» San Agustín. (nº 36)

85. Puesto que la liturgia eucarística es esencialmente *actio Dei* que nos une a Jesús a través del Espíritu, su fundamento no está sometido a nuestro arbitrio ni puede ceder a la presión de la moda del momento. (nº 37)

86. A partir de la experiencia del Resucitado y de la efusión del Espíritu Santo, la Iglesia celebra el Sacrificio eucarístico obedeciendo al mandato de Cristo. (nº 37)

87. El primer modo con el que se favorece la participación del Pueblo de Dios en el Rito sagrado es la adecuada celebración del Rito mismo. El *ars celebrandi* (arte de celebrar) es la mejor premisa para la *actuosa participatio* (participación activa). (nº 38)

88. El *ars celebrandi* proviene de la obediencia fiel a las normas litúrgicas en su plenitud, pues es precisamente este modo de celebrar lo que asegura desde hace dos mil años la vida de fe de todos los creyentes, los cuales están llamados a vivir la celebración como Pueblo de Dios, sacerdocio real, nación santa. (nº 38)

89. Los que han recibido el sacramento del Orden, cada uno en su propio grado, han de considerar la celebración como su deber principal. (nº 39)

90. El *ars celebrandi* ha de favorecer el sentido de lo sagrado y el uso de las formas exteriores que educan para ello, como, por ejemplo, la armonía del rito, los ornamentos litúrgicos, la decoración y el lugar sagrado. (nº 40)

91. La sencillez de los gestos y la sobriedad de los signos, realizados en el orden y en los tiempos previstos, comunican y atraen más que la artificiosidad de añadiduras inoportunas. (nº 40)

92. La atención y la obediencia de la estructura propia del ritual, a la vez que manifiestan el reconocimiento del carácter de la Eucaristía como don, expresan la disposición del ministro para acoger con dócil gratitud dicho don inefable. (nº 40)

93. Es necesario que en todo lo que concierne a la Eucaristía haya gusto por la belleza. Se debe también respetar y cuidar los ornamentos, la decoración, los vasos sagrados, para que, dispuestos de modo orgánico y ordenado entre sí, fomenten el asombro ante el misterio de Dios, manifiesta la unidad de la fe y refuercen la devoción. (nº 41)

94. La Iglesia, en su milenaria historia, ha compuesto y sigue componiendo música y cantos que son un patrimonio de fe y amor que no se ha de perder. (nº 42)

95. Ciertamente, no podemos decir que en la liturgia sirva cualquier canto. A este



respecto, se ha de evitar la fácil improvisación o la introducción musicales no respetuosos del sentido de la litúrgica. (nº 42)

96. Como elemento litúrgico, el canto debe estar en consonancia con la identidad propia de la celebración. Por consiguiente, todo –el texto, la melodía, la ejecución– ha de corresponder al sentido del misterio celebrado, a las partes del rito y a los tiempos litúrgicos. (nº 42)

97. Hay que considerar la unidad intrínseca del rito de la santa Misa. Se ha de evitar que, tanto en la catequesis como en el modo de la celebración, se dé lugar a una visión yuxtapuesta de las dos partes del rito. La liturgia de la Palabra y la liturgia eucarística –además de los ritos de introducción y conclusión– están estrechamente unidas entre sí y forman un único actor de culto. (nº 44)

98. La Iglesia recibe y ofrece a los fieles el Pan de vida en las dos mesas de la Palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo. (nº 44)

99. Nunca debemos olvidar que cuando se leen en la Iglesia las Sagradas Escrituras, Dios mismo habla a su Pueblo, y Cristo, presente en su palabra, anuncia el Evangelio. (nº 45)

100. Para comprenderla bien, la Palabra de Dios ha de ser escuchada y acogida con espíritu eclesial y siendo conscientes de su unidad con el Sacramento eucarístico. En efecto, la Palabra que anunciamos y escuchamos es el Verbo hecho carne, y hace referencia intrínseca a la persona de Cristo y a su permanencia de manera sacramental. (nº 45)



Cáritas hace balance en el aniversario del Estado de Alarma

Cuando se cumple el aniversario de la declaración del estado de alarma a causa del impacto de la Covid-19 en nuestro país, Cáritas Española rinde cuentas de cuál ha sido su respuesta en estos meses a los graves efectos sociales de la pandemia.

En una rueda de prensa en la que han intervenido el presidente y la secretaria general de Cáritas, Manuel Bretón y Natalia Peiro, junto al coor-

dinador del Equipo de Estudios, Raúl Flores, se ha presentado un informe con datos detallados sobre las acciones desarrolladas desde marzo de 2020 por el conjunto de las 70 Cáritas Diocesanas del país.

Además de rendir un reconocimiento al profundo dolor por las pérdidas humanas que sigue causando el coronavirus en el conjunto de la sociedad española y, como parte de ella, en la familia Cáritas y en su amplia base social, el informe pone el foco

en los hitos de la actividad llevada a cabo para auxiliar a las personas y familias en situación más vulnerable. Los datos no sólo se refieren al trabajo dentro de nuestras fronteras, sino que amplían su mirada hacia el apoyo que Cáritas Española viene dando a las demandas de ayuda de muchas Cáritas hermanas de países empobrecidos golpeadas por esta emergencia global.



La respuesta de Cáritas en España

Como ha señalado Natalia Peiro, «desde que comenzó la crisis sanitaria y las restricciones a la movilidad, el empeoramiento en las condiciones de vida de la población se sintió muy rápidamente en nuestra red estatal de recursos de acogida y asistencia». «Sólo en los primeros meses de la pandemia -afirmó- las demandas de ayuda que recibieron en toda España las Cáritas se incrementaron un 57% y hubo períodos y determinados espacios territoriales en los que muchas Cáritas vieron cómo se triplicaban las solicitudes de ayuda». En términos absolutos, esta crisis ha provocado que en torno a 500.000 personas hayan llamado por primera vez a las puertas de Cáritas o hayan acudido después de mucho tiempo sin necesitarlo. De hecho, durante esta crisis, una de cada tres personas (33%) es nueva o hacía más de un año que no acudía buscando ayuda. Un 26% de quienes han recurrido a Cáritas a causa de esta crisis lo hacen por primera vez.

Cáritas ha centrado la respuesta a la Covid en tres aspectos concretos:

- Mantener el apoyo a las familias con las que ya se estaba trabajando, y cuya situación se ha agravado con esta crisis.
- Acompañar a las familias que acuden por primera vez a causa de la precariedad sobrevenida ante esta realidad.
- Adaptar la acción de voluntarios y contratados a la nueva situación impuesta por el distanciamiento social para garantizar el acompañamiento a las

personas que demandan el apoyo de Cáritas.

«Cáritas -indicó la secretaria general- tuvo que reinventar sus itinerarios de acompañamiento a causa de la pandemia. Muchas actividades, al menos en la primera fase, fueron necesariamente suspendidas o aplazadas, como las acciones presenciales de formación, las visitas domiciliarias, o los trabajos y dinámicas con grupos. En algunos recursos donde la presencia física era estrictamente necesaria, las mayores dificultades vinieron por la ausencia de equipos de protección y por la falta de personal».

La pandemia «nos ha lanzado a activar un Acompañamiento 2.0 basado en la multiplicación de la escucha telefónica y el uso de aplicaciones digitales de conexión, el apoyo escolar o las clases de español telemáticas, el recurso a transferencias económicas para sustituir las ayudas en especie o la recepción online de documentación», añadió. Para afrontar la vulnerabilidad de las familias agravada o sobrevenida por la crisis, Cáritas ha tratado de asegurar un seguimiento en el acompañamiento personalizado, incorporando medidas de prevención y seguridad, y, durante las semanas de confinamiento, garantizar este acompañamiento a través de teléfono y canales digitales; acompañar a personas solas, enfermos y mayores; avanzar en la dignificación del derecho a la alimentación, fomentando el uso de tarjetas solidarias; y el apoyo en el propio domicilio.

Explosión de solidaridad

Más allá del compromiso de las personas voluntarias y contratadas durante la pandemia, la



respuesta de Cáritas a las necesidades de esta emergencia está siendo posible gracias a la movilización social y a la explosión de solidaridad que la sociedad española mostró desde el inicio, y que se ha manifestado de manera muy intensa desde el lanzamiento, el 14 de marzo de 2020, de la campaña «Cáritas ante el Coronavirus».

Esta corriente de solidaridad se ha traducido para el conjunto las 70 Cáritas Diocesanas de toda España en el apoyo de 70.666 donantes, cuyas aportaciones han sumado 65 millones de euros.

De estos fondos, 34,5 millones de euros provienen de 67.094 donantes particulares y 30,3 millones de un total 3.572 empresas e instituciones. Asimismo, de los 65 millones de recaudación, 6,5 millones han sido donaciones en especie.

En palabras de Natalia Peiro, «Cáritas tiene sobradas razones para el agradecimiento por este apoyo masivo a nuestra misión y la confianza que demuestra hacia nuestra capacidad de respuesta a los efectos de la pandemia en las familias más vulnerables, porque la solidaridad de tantos donantes y colaboradores nos ha permitido seguir estando cerca de las personas más desfavorecidas en un contexto de emergencia sanitaria».

... la última



El Museo Diocesano De Arte Sacro de Orihuela se suma a los homenajes dedicados a nuestro obispo emérito, D. Rafael Palmero, tras su fallecimiento, con la exhibición de su báculo pastoral.

Misa Funeral de D. Rafael en la Catedral del Orihuela



La Catedral de Orihuela acogió el pasado sábado, día 13, la misa funeral por el eterno descanso del obispo emérito de la Diócesis de Orihuela-Alicante D. Rafael Palmero. La eucaristía estuvo presidida por el obispo diocesano, monseñor Jesús Murgui, y concelebrada por el obispo de Albacete, el emérito de Canarias y un grupo de sacerdotes. Además, asistieron, entre otras autoridades, el alcalde de la ciudad, y representantes de instituciones religiosas y culturales. En la misa funeral también estuvieron presentes religiosas de Orihuela.

Cuidar y amar para dar esperanza

#YoQuieroVivir
#NoQuieroSufrir

[nodi]ONLINE

Tu número de Noticias Diocesanas y mucho más en:

www.diocesisoa.org

Agenda	
<ul style="list-style-type: none"> ☑ 21 de marzo Domingo V de Cuaresma. ☑ 25 de marzo Jornada por la Vida. ☑ 28 de marzo Domingo de Ramos. ☑ 29 de marzo Misa Crismal. 	<p>Abril de 2021</p> <ul style="list-style-type: none"> ☑ 1 de abril JUEVES SANTO. Día del Amor Fraterno. ☑ 2 de abril VIERNES SANTO. Santos Lugares.

mediterráneo

La televisión de la Iglesia en la Comunidad Valenciana